



F. D. F. habla para Fiesta Española

◆ La gente dice que EL VITI ha sido el máximo triunfador de la feria de San Isidro. ¿Qué más podemos apetecer?

“Hall” de un hotel taurínísimo. En las mesas de alrededor se habla de toros. Muchos comentarios, algunos cuchicheos, conversaciones ruidosas y ese tema único que unos tratan como negocio y otros como afición.

Nuestro interlocutor es un hombre importante en este mundillo. Un hombre de mirada un poco desconcertante porque parece siempre irónica, y de hablar mesurado, suave, pero firme. Se trata de F. D. F. (Florentino Díaz Flores en el Registro Civil), apoderado de S. M. (El Viti en los carteles). F. D. F. nos habla de asuntos de S. M.

—Ahora estamos preparando una biografía de Santiago que firmará el notable periodista Marino Gómez-Santos. Será muy interesante porque El Viti tiene un gran valor humano y creo que a Marino Gómez-Santos no le será difícil llegar al fondo de su personalidad.

Santiago ha realizado una gran campaña casi ininterrumpida desde que tomó la alternativa en una feria de Madrid hace varios años; por eso vamos a charlar un poco sobre lo realizado por Santiago Martín en el último ciclo isidril.

—Aunque no hubiera cortado orejas yo estaría contento. Pero hay que tener en cuenta que en tres corridas ha cortado cinco orejas y dos de ellas las consiguió en la corrida de Miura. Tiene mérito, en Madrid y con miuras... Y es que El Viti ha realizado un gesto que corresponde a su categoría de gran figura.

—¿Qué parte tiene el apoderado en los éxitos del torero?

—El apoderado tiene la gran responsabilidad de ser el culpable de los fracasos y de no contar para nada a la hora de los triunfos. Pero éste no es el caso de San-

tiago y mío. Nos encontramos cuando el de Vitigudino no era figura, y él, serio y consciente, siempre ha sabido valorar mi esfuerzo.

—Y después de esta feria, ¿qué?

—Pues la consagración definitiva en su categoría de máxima figura. Sus gestos y su hombría tiene una importancia tremenda. Y como premios, esa aureola de máximo triunfador. ¿Es eso lo que opina la gente? ¿Pues qué más podemos apetecer?

—Ello le acarreará más trabajo, ¿no es así?

—Sí, pero a mí no me preocupa, he nacido para trabajar. Tenemos doble trabajo porque, además, nos mantenemos completamente independientes, aunque muy unidos. Los dos “del brazo y por la calle”. Yo, a mantener el prestigio, y el torero, a dar pases y estocadas.

—¿Cómo fue el ofrecerse para la corrida de Beneficencia?

—Santiago se ofreció antes de la feria de San Isidro y lo hubiera hecho igual después porque él tenía una gran ilusión por hacer eso en beneficio del Hospital Provincial. Al final todo fueron satisfacciones: la menor, el corte de una oreja; la mayor, que se llenara la plaza y se obtuvieran buenos beneficios en favor de la gran obra de la Diputación.

—¿Toreará El Viti muchas corridas?

—Unas setenta. Me parecen demasiadas, pero hay que cumplir con todos los compromisos.

Sigue la conversación. F. D. F. es un hombre amable, simpático, cordial. Un hombre que también, junto a su poderdante, ha adquirido categoría de figura en esta difícil faceta de encauzar los negocios taurinos de un torero.